

## Transcripción

**Pódcast:** Relatos de la Resistencia Noviolenta

**Presentador:** Carlos Flores

**Título:** Resistencia noviolenta en Tambogrande

**Entrevistado:** Nelson Peñaherrera

**[00:42] Carlos Flores:**

Hace aproximadamente 20 años, una pequeña ciudad se hizo conocida en el mundo. Era el caso de un pueblo que se enfrentó a poderosos intereses políticos y económicos. En Perú, en el departamento de Piura que limita con Ecuador, se encuentra el valle de San Lorenzo. En este valle está la ciudad de Tambogrande.

**Carlos Flores:** Hola, gracias por escucharnos. Mi nombre es Carlos Flores y soy el editor del blog “En movimiento”. Nelson Peñaherrera Castillo, productor general del medio digital Factortierra, nos explica que Tambogrande se encuentra entre el río Piura, uno de los ríos más importantes de la costa piurana, y el cerro Santa Cruz que tiene origen volcánico. Nelson nos dice que en esta ciudad vive un promedio de 120000 personas de las que aproximadamente 30000 trabajan y viven de la agricultura. Hace 20 años, Tambogrande se hizo conocida en el mundo, decíamos. La razón fue que el pueblo rechazó el proyecto minero canadiense de Manhattan Minerals cuya concesión fue otorgada en 1997 por el gobierno autoritario de Alberto Fujimori, hoy preso por delitos de lesa humanidad y casos de corrupción. La Manhattan pretendía explotar oro, plata, cobre y zinc. Nelson explica que el proyecto minero contempló perforaciones en varios lugares cerca del río Piura, pero que la explotación más prometedoras se encontraba debajo de la misma ciudad de Tambogrande. Así, comenzaron las tensiones entre la minera de “Manhattan Minerals” y el pueblo agricultor de Tambogrande.

**[02:40] Nelson Peñaherrera:**

El problema fue que, cuando la gente pide explicaciones, lo primero que la minera dijo es que la municipalidad le dio autorización. El problema es el siguiente, la municipalidad si le había dado una autorización de funcionamiento, pero para el uso del espacio público, y el problema es que el valle de San Lorenzo, desde que fue constituido en 1950 y fue adjudicado en 1960 del siglo pasado, fue en realidad un modelo de propiedad privada, es decir que cada parcelero era dueño de su tierra. Por lo tanto, si tú querías entrar a trabajar en cualquiera de las parcelas tenías que pedirle permiso al dueño. Si estamos hablando de 47000 hectáreas, y más o menos cada parcelero tiene hasta más de dos hectáreas, probablemente estamos hablando de por lo menos unos 20000 propietarios, entonces, lo que tenías que hacer era hablar por lo menos con los que tú querías trabajar para tomar tus testimonios. Entonces, cuando entra esta gente y escucha esa explicación, lo primero que los agricultores hacen es pedir explicaciones a la municipalidad distrital de Tambogrande. La municipalidad obviamente no sabía qué responder porque, como repito, la autorización solamente fue dada para el espacio público. El otro detalle fue que Tambogrande no está asentado en una planicie sino entre el río Piura, que les comentaba, y un cerro que es un antiguo domo volcánico que se llama Santa Cruz; y en este lugar la minera empezó hacer exploraciones, y empezó a hacer exploraciones en la calle y la gente se sorprendió porque para comenzar aparecieron las maquinarias. Nadie explicó nada. Lo que querían saber era qué iba a pasar acá y a alguien se le ocurrió decir que la intención de la minera era a la larga abrir un tajo y que ese tajo iba a permitir la explotación de minerales. A la gente no le gustó la idea y hubo esta especie de roces por problemas de comunicación, entre los mineros que no supieron explicar sus intenciones y la gente que no los entendió, porque están hablando dos idiomas diferentes. Quiero decir uno hablaba en términos de minería y el otro estaba tratando de entenderlo en términos de la vida cotidiana, entonces, la gente reaccionó con violencia. Como esa violencia de alguna manera no era la constante del pueblo, es cuando se decide reactivar al Frente de Defensa del Valle de San Lorenzo y Tambogrande, que en realidad no fue una organización que se creó con

el caso Tambogrande del 99, sino que en realidad ya viene de mucho antes, cuando en 1970 llega una minera francesa llamada BRGM para tratar de extraer hierro justo de este cerro Santa Cruz. Entonces, reactivan el Frente de Defensa y ese comienza a ser el espacio en el que la gente a falta de un espacio creado por la autoridad oficial (en este caso la municipalidad), puede reunirse no solamente a hablar sobre el tema minero sino también a tomar algunos acuerdos o algunos consensos, y el primero fue básicamente oponerse a la actividad minera, pero para esto la decisión del Frente fue, antes de sentar una posesión más definida, lo que dijeron fue, primero, informémonos de qué se trata. Es así como el Frente convocó una serie de talleres y una serie de seminarios, conversatorios, en los que se invita tanto a la gente de la empresa minera, a la gente de la comunidad. Para entonces, el Frente se consigue un aliado en la ciudad de Piura, que es la capital departamental, que era la Diaconía para la Justicia y la Paz del Arzobispado de Piura y Tumbes. La diaconía comenzó a dar soporte legal y a su vez se empezó a conectar al Frente de Defensa con una serie de oenegés en Lima que conformó lo que se llamó la Mesa Técnica.

La Mesa Técnica fue algo así como el brazo técnico legal del Frente de Defensa. Entonces, el Frente de Defensa era algo así como el articulador político social y la Mesa Técnica era como que su órgano de asesoría técnico-legal, y de esa forma es como se empezó a trabajar de manera articulada, entonces, ya no estaba el Frente solo, sino que tenías al Frente y por lo menos diez oenegés alrededor dándoles todo ese soporte, buscando incluso lazos de solidaridad y tratando de articular con otras iniciativas a lo largo de las Américas para comenzar que de alguna manera tratarán de fundamentar mejor cuál era el problema con Tambogrande.

La empresa minera, que tuvo la oportunidad de ir a explicar su punto de vista en estos seminarios, estos talleres, estos conversatorios, no apareció y fue allí donde es que aparece, dentro de toda la lucha, un ingeniero agrónomo que también era propietario en San Lorenzo, pero vivía en la ciudad de Piura, Godofredo García Vaca, quien básicamente tomó el atril y fue quien empezó a explicar de forma muy detallada cuál era el perjuicio que podría haber con la actividad minera. Básicamente lo explico en tres aspectos: un perjuicio económico, porque obviamente si había una actividad minera la agricultura podría sucumbir; un perjuicio ambiental, porque la actividad minera implica la remoción de varios elementos y sustancias que podrían contaminar la zona, y también un perjuicio cultural, porque de alguna manera San Lorenzo, que vivió toda su vida que empezó como un emprendimiento agrícola, podría de alguna manera perder los valores que fueron los que precisamente la fundaron. Básicamente la interesante labor de García Vaca fue la de ser un articulador entre el campesinado y también de las instancias de Gobierno, además, fue parte del Frente de Defensa sin llegar a ser un dirigente.

Él fue un ingeniero agrónomo, fue profesor universitario y era entomólogo, entonces, de alguna manera tenía esa habilidad de poder hablar con la misma facilidad, tanto una persona de condición muy humilde como a una persona que tenga todos los estudios posibles. Se hacía entender. Entonces, ese grado de articulación, al Frente de Defensa le sirvió de maravilla, a la Mesa Técnica mucho más, porque incluso permitió que muchas de las cosas de la Mesa Técnica que, por ejemplo, eran conceptos legales y conceptos económicos que de alguna manera no se entendían o se entendía muy poco, los entendíamos algunas personas, fuesen comprendidos por la mayor cantidad de personas en un lenguaje totalmente asequible, pero sin perder la rigurosidad.

Entonces, lo que tenías era una población muy bien informada en su modo de hablar. Eso para comenzar. Entonces, el Frente de Defensa fue en realidad el gran articulador de todo ese esfuerzo en el que juntas talentos y también alrededor del cual nos juntamos el resto de talentos que no teníamos en principio nada que ver con Tambogrande, pero que a la larga fuimos parte del proceso. En mi caso, yo soy comunicador social y yo traté de ver cómo aportaba también a todos los esfuerzos explicándole a la gente qué pasaba, qué pensaba la gente, porque lo único que se escuchaba era la voz de la empresa minera. Entonces eso hizo el Frente de Defensa, y ese fue su gran aporte.

[11.01] Entrevistador: Nelson ha identificado tres actores claves sobre el caso Tambogrande contra la minera Manhattan Minerals:

1. El Frente de Defensa del Valle de San Lorenzo y Tambogrande, que se originó en la década del setenta para enfrentar a la empresa minera francesa BRGM.
2. La Diakonía para la Justicia y la Paz, que se trataba de una oficina de derechos humanos de la Arquidiócesis de Piura y Tumbes, en Perú, un aliado estratégico del Frente de Defensa; y el otro actor,
3. El liderazgo de Godofredo García.

Una de las estrategias no violentas que se empleó fue la consulta popular para decidir sobre la presencia o no de la minería en Tambogrande. ¿Cómo ocurrió esto?

**[11.49] Nelson Peñaherrera:**

A decir verdad, para llegar a las estrategias pacíficas se hizo una transición desde un escenario violento, ojo que la reacción inicial de la gente fue destrozarse maquinaria, incendiar maquinaria, incluso incendió el campamento de la empresa minera en febrero de 2001. Lo que hace cambiar un poquito el chip, por así decirlo, a toda la gente en Tambogrande fue el asesinato de Godofredo García Vaca que ocurrió el 31 de marzo de 2001. Justo un mes después de la destrucción del campamento minero de Manhattan. No está claro si hay una conexión entre Manhattan y este asesinato hasta ahora, pero digamos que ese episodio y también el hecho de que a raíz de esa destrucción 61 dirigentes entre ellos personas del Frente de Defensa fuesen enjuiciados por aparente conexión con el terrorismo y la resolución de propiedad pública y privada, es que los lleva a replantear las estrategias.

Entonces, es cuando surge el tema de la consulta hay un detalle, en esa época la Ley de Participación Ciudadana no contemplaba algún tipo de intervención de la ciudadanía de una manera directa en la toma de decisiones que atañen a la vida política de una comunidad. A qué me refiero, por ejemplo, el referéndum que está recién reglamentado en la ley peruana no estaba reglamentado en esa época, entonces, se iba hacer una consulta, se trató de que la consulta tenga una vinculación legal para que eso sirviera como una demostración de que la gente apoyaba o no apoyaba el proyecto minero. Pero, el gobierno no la reconoció porque para comenzar la ley se lo impedía y, segundo, porque no tuvo la voluntad política de reconocerlo, pero fue una herramienta bien interesante porque lo que hizo fue algo increíble, o sea, tienes una base de votantes que aquí en Perú están obligados a asistir a cualquier comicio, porque acá en Perú el voto es obligatorio, pero en ese momento se les dijo sabes qué, no, vente de manera voluntaria y participa en esta consulta, para qué, para que en la consulta nosotros te preguntemos si tú estás o no estás de acuerdo con la actividad minera en el valle de San Lorenzo en la zona de Tambogrande y las zonas alrededor.

Entonces, lo interesante fue que la gente asistió y eso me consta porque yo estuve ahí, la gente asistió de manera voluntaria, te hablo de una base de más o menos 60000 votantes de los que asistieron 47000, o sea, una mayoría, y de esa mayoría el día de la votación nueve por cada diez dijeron que no estaban de acuerdo con la actividad minera en el valle de San Lorenzo y Tambogrande. Lo interesante fue qué, fue un proceso que se hizo con todos los estándares de cualquier elección, por ejemplo, para elegir presidente, vicepresidente, congresista o alcalde. Se utilizó la metodología de la autoridad electoral peruana que aquí la tenemos repartida en 3 organismos: una que es la que convoca, otra que es la que delibera y una que es la que te cuenta cuánta gente tiene está habilitada para votar. Entonces, se hizo con todos esos estándares, se utilizaron planillones oficiales y básicamente lo interesante fue que, fue una consulta a todas luces limpia y fue una fiesta.

La gente asistió a votar, el público iba tranquilo y sonriente. Yo recuerdo que íbamos a un colegio y como nunca en votaciones tú no encuentras de la gente apiñada en las filas, esperando para

votar. Yo recuerdo que en una mañana de ese domingo 02 junio de 2002, la gente estaba así apiñada tratando de ingresar para votar porque quería expresar su punto de vista y fue interesante el tema del ambiente alegre, festivo, tranquilo, la gente asistiendo, entonces, el resultado fue lo que finalmente les dejó sorprendidos incluso a los organizadores porque no esperaban que el respaldo fuese tan abrumador. De alguna manera eso sentó las bases para que luego esa consulta fuese tomada como un modelo y ser replicado en otros lugares de América Latina. Obviamente que en esos otros lugares de América Latina tampoco tuvo una vinculación legal. El gobierno no la reconoció, pero yo creo que el aporte de la consulta es que si ya tienes a un grupo de gente consultada bajo estándares electorales válidos y esta gente bajo esos estándares está diciendo una cosa y ese resultado no ha sido objetado ni siquiera por la propia gente, entonces, ya tienes una posición representativa de lo que en realidad quiere una comunidad respecto a su espacio. Yo creo que esa fue la puerta de la consulta popular no solamente a Tambogrande sino a todos los lugares de Latinoamérica donde fue aplicada.

**[17:38] Carlos Flores:**

Totalmente, entonces podríamos decir que esta consulta popular, digamos, tenía una referencia fuertemente simbólica sobre lo que el pueblo, en este caso Tambogrande, estaba esperando o deseaba como modelo de desarrollo.

**[17:59] Nelson Peñaherrera:**

Exactamente es lo que la gente en Estados Unidos, la gente de los Estado Unidos le llama *exit poll*, es decir, era una encuesta a boca de urna. La gente iba, votaba, y de alguna manera eso ya te expresaba una tendencia. Era exactamente lo mismo, era como hacer un gran estudio de opinión pública, pero con unos estándares mucho muy superiores incluso al de una encuesta como en la prensa solemos ver en la televisión, o en la radio, o en los periódicos. Entonces, definitivamente como herramienta técnico-legal eso, sí estuviéramos en un espacio con derecho consuetudinario como por ejemplo los Estados Unidos, el solo resultado de esa consulta paraba el proyecto en ese momento.

**[19:02] Carlos Flores:**

Finalmente, la minera sale de Tambogrande, pero para salir supongo que hubo un contexto, ¿puedes contarnos eso por favor?

**[19:10] Nelson Peñaherrera:**

Rápidamente, mira, la minera después de la consulta de 2002 ya no estaba operando de manera abierta en Tambogrande porque a raíz de la destrucción de su campamento se retiró de alguna manera, pero siguió trabajando desde la ciudad de Piura, pero aun así a la empresa le quedó una carta más y era que la empresa estaba trabajando su estudio de impacto ambiental.

El estudio de impacto ambiental en Perú es una herramienta que te permite obviamente decir si la inversión que vas hacer de alguna manera no va a tener daños, pero por lo menos en las leyes de ese momento el estudio de impacto ambiental no aprobaba o desaprobaba tu emprendimiento. Simplemente te decía que daños podía haber y cómo los ibas a paliar. Pero hubo una pequeña trampita de la que Tambogrande se hizo eco y es que, según la ley peruana, si tú presentas tu estudio de impacto ambiental en audiencias, y deben ser 3 audiencias, y de las 3 audiencias 2 no pueden ser llevadas a cabo, entonces, automáticamente tu autorización se revisa y probablemente pueda ser revocada. Entonces, en noviembre de 2003, la empresa minera tenía que presentar su estudio de impacto ambiental, eso fue el 4, 5 y 6 de noviembre de 2003, y tenía que hacerlo en la capital de la república, Lima; en la capital departamental, Piura, y en el pueblo que estuviera directamente relacionado con la actividad a la que se iba a dedicar, en este caso Tambogrande.

Entonces, Tambogrande organizó una suerte de boicot, pero un boicot cultural. Y en qué consiste un boicot cultural, en que lo que hizo fue plantones y actuaciones artísticas en la que tú veías a gente bailando, botando mangos y limones que fueron, digamos, que las figuras representativas de la lucha, porque el mango y el limón son los cultivos representativos de San Lorenzo y Tambogrande, y toda esta gente haciendo esta celebración. Lo gracioso fue que la empresa minera lo consideró una amenaza a la seguridad, o sea, gente bailando, gente cantando, gente haciendo representaciones, gente actuando, gente con disfraces de mango-limón, eran una amenaza a la seguridad pública. La audiencia de Lima se tuvo que cancelar porque decían que no había seguridad, entonces, quedaba la de Tambogrande.

La de Tambogrande no se llevó a cabo porque resulta que el lugar donde la habían convocado era básicamente un corral. Entonces, esto no prestaba las garantías para que puedan hacer una reunión en las condiciones adecuadas, entonces, les quedaba Piura. Definitivamente ya había 2 audiencias que eran canceladas. Les quedaba la de Piura que se hizo en un recinto de la Universidad Nacional de Piura, en Castilla, que es una de las ciudades que conforma la ciudad de Piura. Yo recuerdo que la gente de Tambogrande marchó hasta la Universidad de Piura, no con intención de hacerle daño a la minera, simplemente para sentar posición. Fueron cerca de 10000 personas metidas a un campus universitario y esa audiencia también se tuvo que cancelar. Tres de tres. La empresa no pudo hacer ninguna y el Gobierno tuvo que revisar esa autorización. A todo esto, los meses siguientes hubo una serie de estudios que los hizo primero el Instituto Nacional de Recursos Naturales que es una entidad del gobierno, la Universidad Católica del Perú y también una voluntaria belga que estaba en Tambogrande. Solien de Luz, ella es ingeniera agrónoma y los tres se dedicaron a revisar todo el estudio de impacto ambiental de Manhattan y le encontraron una serie de errores y equivocaciones que son típicas de una asignación de un estudiante de secundaria. Por ejemplo, errores en ecuaciones químicas, errores en las sumas, errores en los mapas. Entonces, cosas que tú no te puedes dar el lujo si estás pendiendo de un hilo por tu autorización, falló en eso. Dicho sea de paso, a raíz de esta cancelación de estas audiencias, la empresa pierde el 40% del valor de sus acciones en Toronto, Canadá, que era donde cotizaba. Entonces, de un día para otro, mejor dicho, en tres días la empresa costaba 40% menos. Eso ante el gobierno, de alguna manera, le dio el pretexto perfecto para decirle, no, hasta aquí nomás. Tú no tienes ahorita el capital suficiente para financiar toda la operación minera. Por lo tanto, tu autorización es revocada, eso sucedió en diciembre de 2003. La empresa intentó apelar, trató de hacer todo este tema de llevarlo a un arbitraje, no le resultó. Finalmente, la minera se tuvo que ir del Tambogrande y de Perú, a mediados de 2005. Ahora está operando en Turquía con otro nombre, Mediterránea Resources, y básicamente ahí está trabajando de una manera mucho más pacífica. Pero, digamos, que la aventura de Manhattan en Perú se estrella por dos motivos. Primero, en la acción de la gente y, segundo, la acción en bolsa de valores que ahí, hay que decirlo, tuvimos el apoyo de medios de comunicación. Yo nunca voy a dejar de decir que, gracias a Reuters que llegó a Tambogrande y vio la realidad de Tambogrande y vio cómo la gente pensaba y lo puso en sus despachos de todo el mundo, es que recién todo el mundo empieza a comprender que no era el capricho de un dirigente, porque todo el mundo le echaba la culpa a Francisco Ojeda, sino que era arraigar la posición de una comunidad. A esto le sumamos un reportaje de la BBC en diciembre de 2003 y fue, digamos, como que el golpe de gracia. La gente diciendo no es que no estamos de acuerdo, es la BBC que es uno de los medios de comunicación más respetados a nivel mundial. Entonces, definitivamente lo que encontramos es una posición muy coherente en la gente y una convicción que hasta ahora tú llegas a Tambogrande, la escuchas, y la gente te lo explica, te lo cuenta de una forma tan vívida como si estuviera pasando en este momento.

**[26:00] Carlos Flores:**

Nelson nos dice que en la actualidad Tambogrande sigue siendo agricultor, destacan productos como la uva de mesa, el limón y el mango. Además, el valle de San Lorenzo tiene un alto potencial para el turismo vivencial. Creemos que eso debe impulsarse, dice Nelson, es que hay una historia

que contar, enfatiza. Y lo dice como recordando la resistencia civil de Tambogrande contra la minera Manhattan Minerals.

**[26:40] Nelson Peñaherrera:**

Una cosa es la historia que yo les cuente y la historia que yo les cuente es hermosa, fabulosa, interesante. Pero, otra cosa es venir a Tambogrande y verlo con tus propios ojos, escucharlo de la propia gente, realmente la experiencia es fascinante. Así que yo invito a toda la gente a que visite Tambogrande y el valle de San Lorenzo, aparte de llevarse postales hermosas y de divertirse mucho. Se va a llevar una experiencia que realmente les va a llenar el alma y les va a ayudar a entender de que, si es posible cambiar la historia de una manera muy inteligente, pero también muy festiva y que puede ser un referente, no solamente en el resto de Perú y Latinoamérica sino en el resto del mundo. Yo creo que Tambogrande realmente más que valer un Perú vale todo un planeta Tierra.

**Outro del pódcast | Relatos de Resistencia Noviolenta**